



Perros especializados de Tarapacá se lucen en la compleja tarea policial

El Longino conversó con personal de Carabineros que en Tarapacá opera en particulares “binomios” con sagaces “funcionarios caninos” A esos ejemplares, la institución los ha seleccionados para realizar tareas de gran complejidad, tales como el manejo del orden público, detección de bombas y también la increíble búsqueda de drogas que los delincuentes ocultan de las maneras más impensadas del mundo.

Isabel Frías
Periodista UC

El trabajo periodístico tiene en muchas ocasiones tareas difíciles de transmitir a través de las palabras: sucede con personas que —por diversos motivos— no pueden expresarse oralmente. Sin embargo, de pronto también hay notables excepciones como los ejemplares caninos que muestran las páginas del diario de hoy, dedicadas a Era, Zeta y Flavia, tres integrantes de un particular equipo de tarea de Carabineros de Tarapacá quienes cumplen labores en frentes más estratégicos, pero que representan un universo más amplio de canes asignados al apoyo de la gestión policial que se desarrolla en la región de Tarapacá. Tan estratégico es esa labor, que nos reunimos en un lugar diferente a su canal habitual, para no exponer su ubicación.

Quien abre el diálogo en esta conversación con El Longino es el sargento segundo Julio Riquelme Silva, un funcionario que integra la unidad operativa de la primera Comisaría de Carabineros en la ciudad de Iquique, donde cumple también “el rol de instructor-guía de perros policiales de orden y seguridad junto a Zeta, mi ejemplar

canino de la raza pastor belga malinois”, cuyo nombre que lleva indicado en arnés y en todos los implementos y accesorios que le proporciona la policía uniformada con el fin de “mantener una alta calidad de vida, bajo las mejores condiciones físicas y de salud a fin de desempeñarse en su trabajo de servicio de la comunidad”.

Tal como nos explica el carabinero Riquelme Silva, los perros asignados a esa tarea específica tienen doble perfil, por así decirlo, matiz que entraña un concepto de gran sofisticación ya que Zeta —al igual que otros— es capaz de desplegarse empático y atento en su contacto cariñoso con niños, ancianos y ciudadanos de la más diversa índole y, simultáneamente, ejercer rápidas y eficaces maniobras a la hora de reducir a individuos peligrosos o con comportamiento antisocial.

El cabo segundo pone de manifiesto esta especial conexión de los perros de Carabineros de Chile en fecha importantes tales como son los desfiles con ocasión de recordar las Glorias Navales chilenas durante el mes de mayo, o con ocasión de un nuevo Aniversario de la Independencia chilena cuya

conmemoración acontece durante septiembre y las familias disfrutan de muchos desfiles, donde es bastante usual que los canes aporten gran disciplina, solemnidad y también se los vea desfilar frente a autoridades y público general.

“Tanto las personas y los perros de Carabineros se prepararon para rendir tributo a la Patria con el desfile del día 19 de septiembre, que es una jornada importante en todo Chile y también acá en Tarapacá”, explica el funcionario, quien añade: “De hecho, muchas familias se reúnen en torno a una mesa y frente a un televisor para ver los desfiles o la

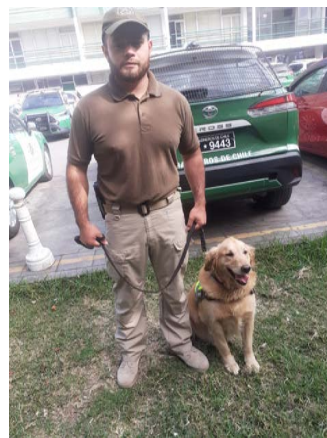
Parada Militar, el día de las Glorias del Ejército, porque siempre durante ese día hay una transmisión televisada (también en Iquique, con los dos canales locales) que es muy seguida por la gente. Ahí se ve que los momentos más esperados por las personas son ver a los aviones de la Fuerza Aérea de Chile y el desfile de Carabineros juntos a nuestros perros policiales operando siempre en binomios”.

Y Riquelme Silva agrega un detalle: “Ya no solo desfilan perros de la raza pastor alemán y se ven otras razas, lo cual es una señal de cómo ha evolucionado la selección de los ejemplares que integrarán nuestra institución,

y que se hace pensando en que las razas sean más aptas para algunas labores y otras para tareas específicas”.

¿Cuál sería la característica esencial de un perro que presta apoyo a las funciones de orden público?, le consultamos al funcionario. “Tiene que ser de competencias amplias y entrenado para ser amistoso con la ciudadanía, pero a la vez preparado para neutralizar delincuencia”, precisa, añadiendo: El perro que presta servicios en orden público debe ser súper versátil, con dotes mixtas; por un lado tiene que ser un perro juguetón, que le guste el cariño, ser acariciado, pero a la vez que tenga resiliencia

porque debe ser capaz de recuperarse, encarar o superar situaciones adversas; debe recibir un tipo especial





de adiestramiento ya que él está llamado a entregar básicamente protección”.

ESPECIALIDADES DE PELÍCULA

La hermosa perrita Era, por ejemplo, pertenece a otro tipo de canes policiales: Tiene otro carácter diferente al perro que se sale a las calles y su entrenamiento se ha configurado apuntando a especialidades mucho más específicas, la que se en su caso se relaciona con labores policiales dirigidas a detectar explosivos.

De un color azabache intenso, Era se desempeña ni más ni menos que en GOPE de Tarapacá y el cabo Pablo Zamora es su guía quien nos explica que la institución en conjunto con los equipos de veterinarios a cargo buscan y entrenan para atender situaciones con material explosivo a canes como Era, que es muy dócil, tranquila y comparativamente más pasiva.

“Sin embargo, ella a la hora de jugar, por ejemplo, de hacer su actividad exploratoria es muy intensa, muy juguetona, muy lúdica”, aclara el funcionario rápidamente.

El funcionario de Carabineros puntualiza que la detección de bombas en efecto “y por fortuna, no es tan habitual en nuestro país, ya que

se trata de situaciones muy peligrosas, porque produce muchos daños materiales y a la vida humana, porque además siempre opera bajo el factor sorpresa que causa trauma y conmoción pública; es de alto impacto para las personas, en cualquier comunidad”.

El cabo Zamora, del GOPE de Tarapacá, nos señala que “en todas partes del mundo el uso de bombas y explosivos se asocia a situaciones de alarma pública vinculada a situaciones de grupos terroristas y en su amplia mayoría se mueven por motivaciones políticas”, pero en la zona Norte de Chile existe un factor crítico y diferente llamado minería: “Los explosivos como la dinamita son utilizados por las faenas mineras en las tronaduras y en otros países los delincuentes es más común ver que usan ese material en sus ilícitos”.

“De ese tipo, el último que se produjo fue en el verano y se relacionó con un trabajador minero que venía de bajada de su faena y en tránsito hacia Santiago y tuvimos que realizar un procedimiento para neutralizar esa situación. Y durante este año, también tuvimos con el GOPE un procedimiento con extranjeros indocumentados que venían cruzando la frontera desde Bolivia hacia Chile y dentro de sus pertenencias traían tres tipos de

explosivos”. La razón que dieron para portar explosivos fue “que la llevaban por si se encontraban con militares bolivianos y defenderse de ellos tirándoles esos explosivos”.

La clave del buen manejo canino de Carabineros claramente radica “en el entrenamiento, donde a los perros se les hacen evaluaciones por parte de un grupo de aislamiento canino, que vienen una vez al año desde Santiago a efectuar una visita técnica y se evalúa el ejemplar canino”, indican los entrevistados, que convierten con El Longino mientras sus binomios cumplieron la orden de mantenerse sobre el piso y haciendo evidente despliegue de paciencia de mantenerse en el lugar tranquilos, pero atentos a las señales de sus compañeros humanos.

BUSCANDO DROGA...

Por su parte, el carabainero Ismael Fernández —que hace binomio con la perrita de nombre Flavia— un ejemplar que tiene una especialización muy valorada como es el rastreo de drogas.

El funcionario tiene una trayectoria tan interesante como las tareas que realiza diariamente: “ Yo llegué a esta región el 4 de febrero de 2020 y provenía de la subcomisaría de San José de la

Mariquina y mi familia es de San Pablo, un pueblito ubicado en la región de los Ríos muy tranquilo, y que me apasioné con este tema luego de hacer en 2018 el “Curso de instructor guía de perros policiales detectores de droga”, que me llevó a postularme después de titulado a un cupo acá, fundamentalmente porque sabía que en Tarapacá se necesitaba reforzar la tarea de detección de drogas”, indica, enfatizando que se trata de un campo muy amplio y se realiza en diferentes espacios y ambientes: se ejecuta o despliega estratégicamente en la frontera terrestre y altiplánica, de manera cercana al borde costero en la frontera azul o marítima donde también existe un espacio desde donde las bandas criminales pueden intentar sacar mucha droga desde nuestro territorio hacia el extranjero en naves; pero, también tenemos que estar presentes en los terminales de buses, en los aeropuertos y muchos otros lugares destinados al desplazamiento humano o en puntos fijos neurálgicos como pueden ser terminales de venta de productos agrícolas.

En todos esos lugares es posible que este funcionario concorra con Flavia, su hermosa perra compañera de funciones, y ambos son personajes importantes en la lucha contra el crimen

organizado, la delincuencia y el narcotráfico, según puntualiza y pone en contexto: “Una de las razones de mi traslado fue a existencia de la necesidad que tenía Tarapacá de reforzar ese trabajo con canes detectores de narcóticos o drogas debido a que ésta es una de las regiones de Chile por la cual ingresa más droga en comparación a otras, principalmente porque es vecina de Bolivia que es productor de cocaína y a la vez porque tiene una frontera en el altiplano que es muy grande y está plagada de pasos irregulares o no habilitados”.

Ismael recuerda que gracias a Flavia se logró concretar una operación que fue denominada operación Triada donde el ejemplar marcó el lugar específico donde venía la droga. También recuerdo que en esa ocasión “se realizó una entrega controlada hacia la ciudad de Santiago y se logró una incautación de 600 kilos de clorhidrato de cocaína”.

Esencialmente, los perros que detectan droga poseen desde su nacimiento un olfato privilegiado y posteriormente entrenado en lo que se denomina “marcación activa”, la que se refiere a que los perros de la policía uniformada “pueden rascar el lugar donde sale el foco del olor e indicar desde donde sale la fuente del olor, el olor que ellos están destinados a detectar”.

